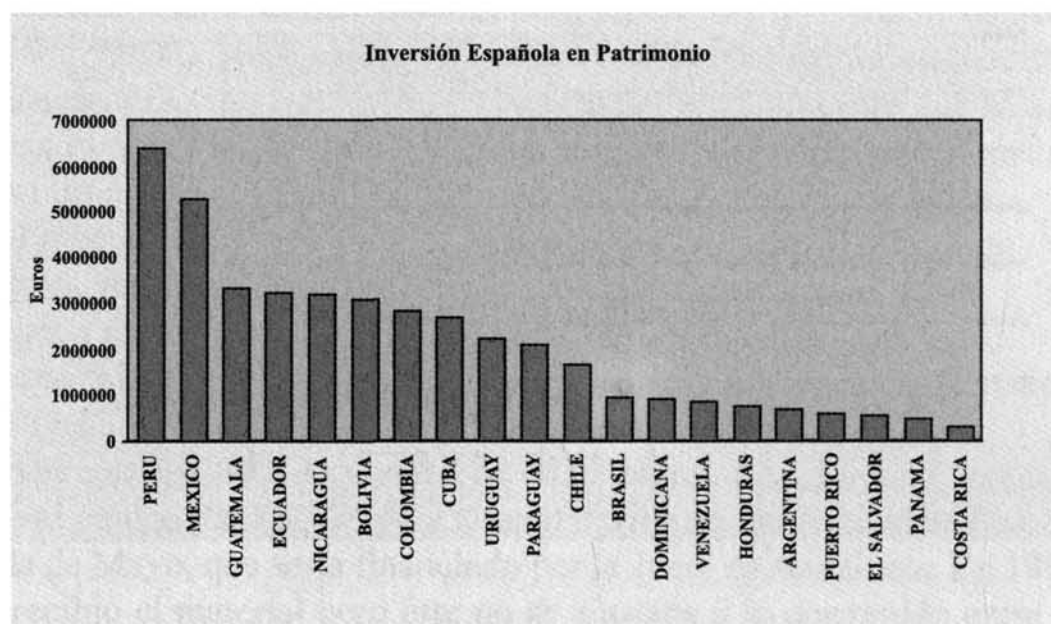


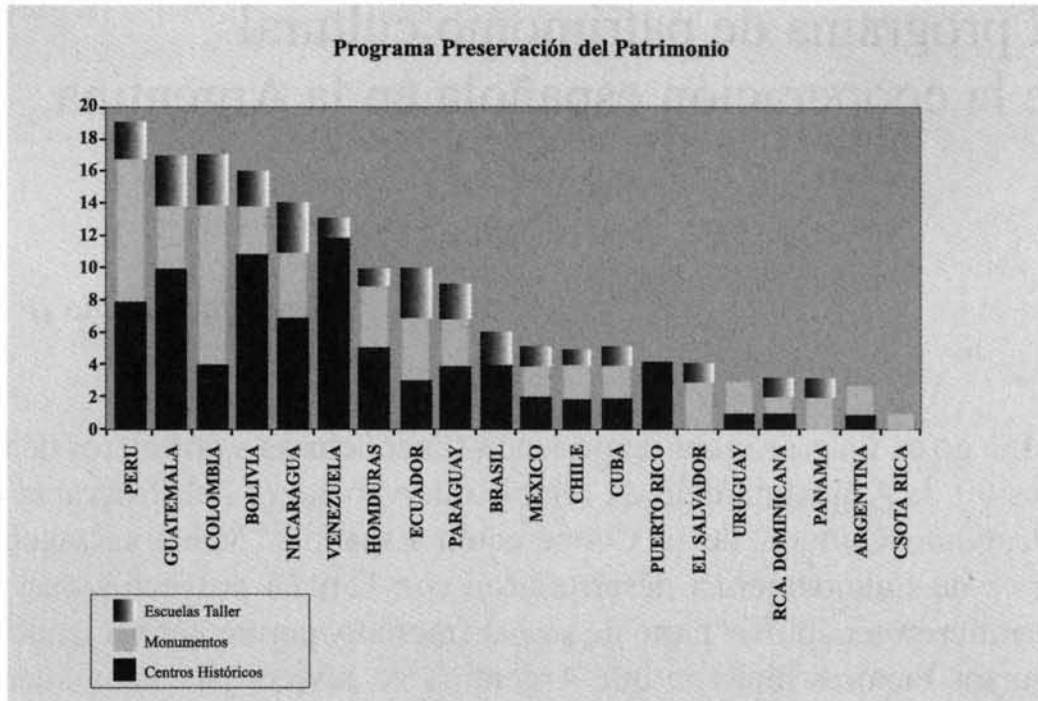
El programa de patrimonio cultural de la cooperación española en la Argentina

Florencia Barcina Botta

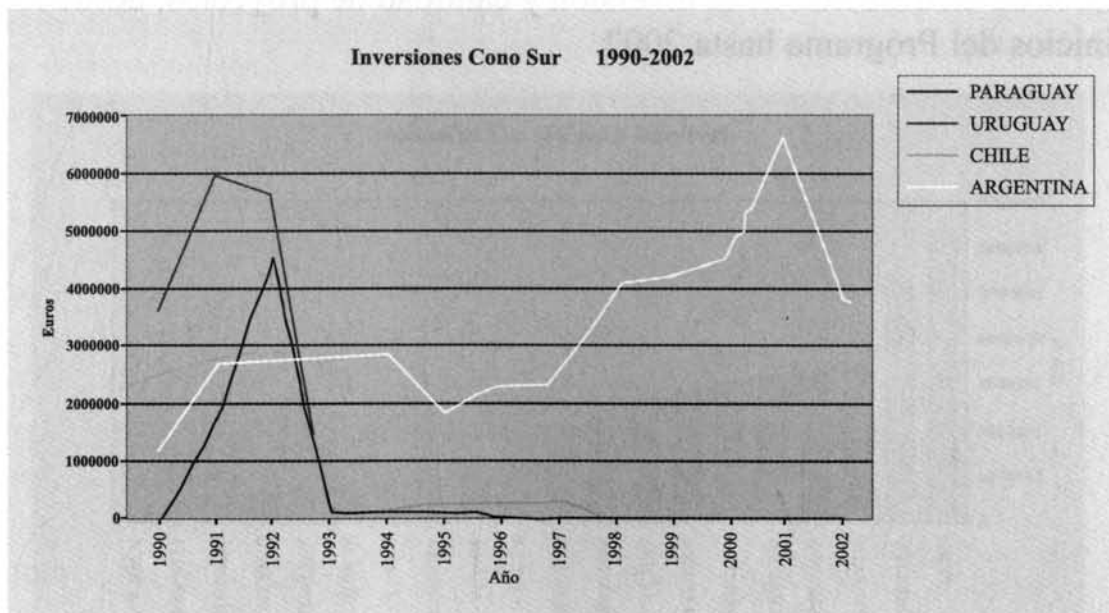
Luego de unas primeras experiencias inconclusas a principios de los años 90, la Argentina dejó de recibir intervenciones del Programa de Patrimonio Cultural de la Cooperación Española. Mientras muchos países de Latinoamérica desarrollaron con España proyectos que les permitieron rehabilitar parte de su patrimonio y continúan haciéndolo, diversos factores hicieron que Argentina no tuviera la misma suerte. Las razones de ello son investigadas en el presente trabajo, identificando los distintos inconvenientes surgidos. Una vez analizados, se trata de buscar posibles soluciones que puedan hacer que Argentina se «reinserte» en el Programa.

Si analizamos los volúmenes de inversiones y proyectos que se manejaron en el Programa de Patrimonio Cultural de la Cooperación Española en Iberoamérica en el período 1988-2002, podremos observar mejor la circunstancia argentina, como se ve en los siguientes gráficos de distribución de la inversión y cantidad de proyectos, desde los inicios del Programa hasta 2002.





Observando estos datos, es fácil deducir que Argentina no ha sido de los países más beneficiados por el Programa y, comparando las inversiones en los países del Cono Sur, se aprecia la brusca caída de inversión en Argentina en 1993 y la ausencia total del Programa en este país desde 1995, como muestra el gráfico que sigue.



El Programa en Argentina

Al comenzar el Programa, las acciones se iniciaron con fuerza en Argentina al igual que en otros países iberoamericanos. En 1990 y 1992 se firmaron los convenios para los primeros proyectos de una cooperación que se extendería a través de los años, pero que resultaron ser también los últimos.

El primero de ellos fue el convenio para la realización del Programa de Revitalización de la Avenida de Mayo (PRAM), en Buenos Aires, que firmó la AECI con la Municipalidad de Buenos Aires dentro del marco de revitalización de centros históricos en 1990. Los trabajos durarían de 1991 a 1994 y los objetivos perseguidos eran contribuir a la recuperación física de la avenida, formar a los miembros de los equipos para crear cuadros técnicos que pudieran resolver los problemas de los conjuntos urbanos y generar un intercambio de conocimiento entre técnicos españoles y argentinos.

El programa comprendía el estudio integral del conjunto, acciones inmediatas de revitalización y concientización de la sociedad y el proyecto integral de urbanización y mejora del espacio público. La Oficina Técnica del PRAM se había instalado en un piso de la avenida y desde allí se coordinaban las acciones.

El PRAM se había propuesto poner en valor 80 de los 105 edificios frentistas de la avenida, siempre que los propietarios estuvieran conformes con las obras a realizar.

En enero de 1991 se empezó a trabajar en el Programa y, en agosto de ese año, comenzaron las obras. Para septiembre de 1992 habían sido rehabilitadas 21 fachadas y los propietarios habían llevado a cabo trabajos de refacción en el interior, de acuerdo a un convenio que habían firmado aquellos que lo desearan con el PRAM. Había también 7 fachadas más en ejecución, 15 edificios ya licitados y otros 21 a licitar.

En octubre de 1992, con 24 fachadas rehabilitadas y otras 4 en ejecución, renunció el intendente de la Ciudad de Buenos Aires y fue disuelta la Secretaría de Planificación de la Municipalidad, que coordinaba las acciones de la contraparte local. Se suspendieron las partidas presupuestarias y las obras quedaron paralizadas.

Durante los años siguientes, la AECI siguió manteniendo contacto con el equipo del PRAM para la preparación de un libro sobre la Avenida de Mayo, que sería financiado por la Junta de Andalucía. En 1995 se recibió el material pero éste no se ajustaba a lo convenido entre la

Oficina Técnica y la Municipalidad de Buenos Aires, por lo que ese proyecto también quedó paralizado. Más adelante analizaremos los problemas que llevaron a estas interrupciones.

En 1992 se firmó el segundo convenio, entre AECI y los Ministerios de Educación y Cultura de la Nación y de la Provincia de Misiones, para el estudio y la conservación del conjunto de las misiones jesuíticas de Misiones entre los años 1992 y 1994, además de la edición de publicaciones y cursos de capacitación técnica.

En el marco del programa de restauración de monumentos, los trabajos en la reducción de Nuestra Señora de Loreto constituían la intervención piloto, para posteriormente continuar trabajando con las demás reducciones de la provincia. Se trataba de cumplimentar medidas de protección, de estudio y de conservación.

En 1991 la AECI invirtió, para el reconocimiento de la zona, el equivalente en pesetas a 39.158 euros, cifra que cayó a 6.986 euros invertidos en el proyecto en 1992, y que subió levemente en 1993, con 16.276 euros. La falta de fuerza que evidencian estas cifras es corroborada en la Memoria AECI del año 1993, donde se menciona que el trabajo «carece de proyecto definido»¹. A pesar de que en 1994 el proyecto parecía extenderse hasta el año 96², en la Memoria de 1995 se explicaba que el proyecto «se ha venido desarrollando con problemas desde su nacimiento» y se informaba que en 1994 se había redefinido la actuación, presentando el Gobierno de la Provincia de Misiones a la Cancillería Argentina un nuevo proyecto de asesoría técnica y capacitación solamente³. Durante 1995 lo único que se hizo fue darle al responsable argentino del proyecto una beca para estudiar en España el tratamiento de la piedra, beca que se hizo efectiva en 1996.

Éste fue el fin del proyecto en las Misiones Jesuíticas: al fracasar el proyecto piloto, se retiró toda la ayuda de la zona. Luego analizaremos las razones que llevaron a este final.

¹ España. Ministerio de Asuntos Exteriores. Agencia Española de Cooperación Internacional. Memoria 1993. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1994. p. 59.

² España. Ministerio de Asuntos Exteriores. Agencia Española de Cooperación Internacional. Memoria 1994. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1995.

³ España. Ministerio de Asuntos Exteriores. Agencia Española de Cooperación Internacional. Memoria 1995. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1996.